

## **8º D. TIEMPO ORDINARIO. EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 6, 24-34**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura.

Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos. »

## **¿AGOBIADOS POR LA VIDA?**

A menudo nos sentimos agobiados por las circunstancias que nos depara la vida. Ciertamente en ocasiones el dolor es motivo de tristeza y no vemos la manera de sobrellevarlo con dignidad. Sin embargo Jesús nos invita a vivir con confianza, con la sana confianza de que Dios no nos abandona nunca.

Y estas palabras de Jesús suenan a verdad, pues su vida no fue nada fácil, una vida que estuvo fuertemente marcada por la incomprensión, el conflicto, el aparente fracaso, e incluso, la muerte violenta. Él lo expresaba así: "*En el mundo encontraréis dificultades y tendréis que sufrir, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo*".

La confianza no es indiferencia ni pasividad. La imagen de los pájaros y de los lirios no es un canto a la dejadez, sino una llamada de atención para evitar la preocupación y el agobio.

Jesús no nos dice que nos despreocupemos de las cosas materiales sino que no nos agobemos por satisfacerlas. Tenemos obligación de procurar lo necesario para la vida, pero sin poner en ello el objetivo de mi existencia. Diríase, comer para vivir y no vivir para comer.

Satisfacer las necesidades del cuerpo, por supuesto. Pero no quedarme simplemente en eso, sino buscar, por encima de todo, mi plenitud como persona. Tomar conciencia de que las necesidades de mi persona, en su totalidad, tienen un valor superior a todas las necesidades biológicas o psicológicas.

Y para descubrir mi verdadero yo, las exigencias de mi personalidad, resulta inevitable tener que responder a menudo, con sinceridad, preguntas como éstas: ¿Qué es lo que Dios me está pidiendo ahora que haga? ¿Cuál es mi obligación? ¿Qué es ahora lo prioritario? ¿Qué es lo verdaderamente importante?

Jesús nos invita a vivir cada día y a enfrentar cada asunto que se nos presente desde la confianza en Dios nuestro Padre y desde la generosidad hacia el hermano que necesita de nuestra ayuda.

El descubrimiento de Dios como Padre es la herramienta para enfrentar los problemas de cada día sin miedos ni ansiedades, con una vivencia de anticipo del Reino de Dios. Vivir con realismo, poniendo los pies en la tierra pues, como dice Jesús *"el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos"*.

Jesús nos dice que los que viven inquietos por las cosas materiales son aquellos que no conocen a Dios. Jesús les llama «los paganos» y desgraciadamente hay también cristianos que viven como paganos. Sí que conocen a Dios, pero en realidad no conocen el corazón de Dios. No conocen su amor y su misericordia.

No obstante, todos corremos el riesgo del apego de nuestro corazón a las cosas

materiales pues la cultura del mundo actual tiene fuertes dosis de paganismo.

Por ello conviene fijar la mirada en el hombre libre, en aquel que no se instala en las cosas, vive siempre como invitado y como huésped.

El hombre libre posee y disfruta de las cosas pero no es poseído por ellas.

No adora la riqueza ni la maldice. Simplemente la usa libremente y la comparte fraternalmente.

## DEL SERVICIO A DIOS

- "Ten fe en las pequeñas cosas, porque es en ellas que reside tu fuerza."
- "Cada uno de ellos es Jesús disfrazado."
- "Soy un lapicito en la mano de un Dios que escribe y va a enviar una carta de amor al mundo."



- "Yo no rezo para conseguir éxito. Pido fidelidad."
- "Sé que Dios no me dará algo que yo no pueda manejar. Sólo deseo que Él no confíe demasiado en mí."

Se trata pues, tal como lo dice Jesús, de *"Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura"*.

Buscar ante todo el Reino significa que hemos de buscar ante todo a Dios; volvernos insistentemente hacia Él, estando seguros de que con Él podemos salir adelante. Quien se arriesga a vivir con esta confianza se dispone a vivir una experiencia extraordinaria: la experiencia de la libertad y de la paz del corazón.

Pidamos, pues, al Padre que nos conceda la gracia de confiar solamente en Él. Que seamos responsables en todo aquello que nos toque hacer y que no vivamos ansiosos ni preocupados por las cosas materiales. Que sepamos reconocer que estamos en sus manos sabiendo que Él jamás nos va a desamparar.

Parroquia de Betharram  
2 de marzo de 2014